

## Recuerdos (2)

Mariano Gallego\*

Más y más se mira el bulto.  
Ya parece que se oye.  
Ya le puede conocer.  
sin duda quien le conoce.

La primera noticia que tuve de Alberto Cardín fue en Salamanca a través de la lectura del libro "Amor entre Samurais"; la última, una llamada telefónica para indicarle mi retraso en la entrega de una escultura, un compromiso que ya no sé cómo solventar.

Era el mejor profesor que todos tuvimos, nunca en esta facultad hubo un juicio tan unánime en los alumnos, paradoja de una facultad de arte que eleva a un antropólogo y pensador, Emanaba la unión entre el foso y el nexo, la inspiración y el trabajo, naturalmente me estoy refiriendo al mentalismo conceptual que el mismo reconocía.

A la vez era un pedagogo comprometido intelectualmente, no mantenía una escisión entre la dramaturgia de la clase y sus "ideas sobre la complejidad del mundo".

Yo apreciaba especialmente su sentido del humor, en particular su ironía, latente siempre en sus disertaciones, como cuando avanzaba en la palestra con la mano levantada haciendo acopio evidente de la atribución externa (puedo jurarlo)

En su libro "Tientos Etnológicos" no sólo redondea el concepto de etnología española sino que nos da el placer de sumergimos en la

---

Licenciada en Bellas Artes. Universidad de Barcelona.

imbuición lingüística a la manera de la probablemente primera novela gótica actual (Anterior por tanto a la de Eco) "Detrás por Delante".

Nunca dejó de tratarme como a un alumno, este respeto siempre se lo agradeceré, en la Rambla , en la sauna, en la terraza o en la lectura de sus libros.

Resulta que murió de S.I.D.A., tenían razón los rumores que corrían por clase. CARDIN junto con FLUBIA escribieron el primer libro escrito en España sobre la materia, pero su compromiso homosexual es anterior tanto desde la postura del antropólogo como la del novelista y ensayista

Recuerdo cuando le solicité una crítica (que adjunto) para una exposición; el aceptó, pero me dijo que le tenía que dar algo a cambio, sonriendo. Desgraciadamente todavía tengo una escultura en mi casa.

